

## OBITUARIO

### MARIO OJEDA GÓMEZ

Me siento muy agradecida de poder escribir algunas líneas sobre el profesor Mario Ojeda, de quien he aprendido mucho desde 1985, cuando fue mi profesor en la materia introductoria a las Relaciones Internacionales. Mi grupo fue uno de los últimos a los que impartió el curso, pues ese año asumió la presidencia de El Colegio de México, lo que sin duda le representó más trabajo. Desde entonces el profesor Ojeda me ha enseñado, en clase o mediante sus publicaciones y comentarios, relaciones internacionales y política exterior de México. Desde luego, el curso de Relaciones Internacionales fue esencial para nuestra preparación como internacionistas: nos introdujo a la literatura sobre la disciplina, no sólo en su parte teórica sino con una visión histórica muy importante. Así pues, aprendimos los conceptos y la jerga de las Relaciones Internacionales, e historia internacional. El profesor Ojeda conocía muy bien una de las principales escuelas de la materia, el realismo político, pues había estudiado con uno de sus más distinguidos exponentes: Hans Morgenthau. Así que fuimos privilegiados de que fuera Ojeda quien nos enseñara esa perspectiva teórica; él mismo se sentía muy honrado de haber sido su alumno, y lo decía constantemente. Podría afirmar entonces, y creo que a nombre de varias generaciones de estudiantes de licenciatura, que fue el profesor Mario Ojeda quien nos abrió la puerta para iniciar el camino en las Relaciones Internacionales.

Pero Mario Ojeda no sólo nos enseñó Relaciones Internacionales; su influencia en los estudiantes de El Colegio de México –y de otras instituciones– es quizá mayor en la materia de política exterior de México. *Alcances y límites de la política exterior de México*

ha sido una lectura indispensable para todos los interesados en el tema. La famosísima *fórmula Ojeda* es citada generación tras generación, hasta nuestros días, para explicar las relaciones entre México y Estados Unidos: “los Estados Unidos reconocen y aceptan la necesidad de México a disentir de la política norteamericana en todo aquello que le resulte fundamental a México, aunque para los Estados Unidos sea importante, mas no fundamental. A cambio de ello México brinda su cooperación en todo aquello que siendo fundamental o aun importante para los Estados Unidos, no lo es para el país”.<sup>1</sup> Dos ideas más utilizadas frecuentemente por estudiantes y académicos son la posición de México “dentro del perímetro geográfico que ha sido clasificado como el ‘imperativo categórico’ para la defensa de Estados Unidos”, y el dilema de la política exterior: “escoger –o conciliar– entre sus dos objetivos principales: mantener su línea antiintervencionista y no contravenir demasiado a los Estados Unidos”.<sup>2</sup>

*Alcances y límites*, como se le conoce familiarmente, es sin duda el libro más completo e importante que se ha escrito sobre la política exterior del México de la posguerra, porque provee información esencial, como la participación de México en la OEA o las relaciones México-Estados Unidos, pero, sobre todo, porque lo hace de manera analítica. Es un estudio de relaciones internacionales y política exterior, lo que se pone de manifiesto a partir de la estructura misma del libro. El trabajo de Ojeda, por razones ya mencionadas, toma mucho del realismo político: la geografía importa, y la geopolítica más, las asimetrías de poder, los equilibrios y el poder. Pero una virtud adicional es que también considera la política interna. Así pues, el libro es una combinación exitosa del realismo con la política interna como variables que explican y no sólo describen la política exterior de México.

*Alcances y límites* es un libro de Guerra Fría; examina esencialmente la política exterior de México en un mundo bipolar. En este sentido, y con las fuentes a su disposición, se trata de un análisis

<sup>1</sup> Mario Ojeda, *Alcances y límites de la política exterior de México*, 2ª. ed., México, El Colegio de México, 2001, p. 120.

<sup>2</sup> *Ibid.*, pp. 118-102

muy bien logrado. El reto, la herencia, que nos deja Mario Ojeda es repensar ese análisis a la luz de nuevas fuentes. Esta tarea está pendiente; sospecho, con todo, que muchas de sus posiciones iniciales, como las ya mencionadas, seguirán siendo válidas. El segundo reto que nos ha impuesto el profesor Ojeda por el solo hecho de haber escrito *Alcances y límites* es la elaboración de explicaciones rigurosas sobre la política exterior de México en la posguerra fría. Con base en la estructura de *Alcances y límites*: ¿cuál es la estructura de poder en el mundo y el continente?, ¿cómo es la relación con Estados Unidos (en especial a partir de la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte)?, ¿cuáles son los fundamentos y condicionantes políticos de la posición internacional de México?, ¿cuáles son, a su vez, los fundamentos económicos de la posición internacional de México? Mario Ojeda nos ha dado preguntas generales y fundamentales al mismo tiempo para continuar el estudio de la política exterior de México. Surgirán otras, desde luego, en consonancia con los cambios internacionales y nacionales desde el fin de la Guerra Fría. Mario Ojeda estará satisfecho de haber contribuido con el primer escalón para el análisis.

Aunque *Alcances y límites* es el libro más conocido de Mario Ojeda, no deben olvidarse sus trabajos sobre la política exterior de Luis Echeverría, José López Portillo y Miguel de la Madrid, *México: El surgimiento de una política exterior activa*,<sup>3</sup> y sobre Centroamérica: *La política de México hacia Centroamérica 1979-1982* (con René Herrera)<sup>4</sup> y *Retrospección de Contadora. Los esfuerzos de México para la paz en Centroamérica (1983-1985)*.<sup>5</sup> En el primero encontramos otra de las ideas fundamentales que han moldeado el análisis de la política exterior de México: la de la política exterior activa. Aunque no se ha expuesto como “fórmula”, su influencia ha sido determinante. Quizá como continuación de *Alcances y límites*, *México: el surgimiento de una política exterior activa* actualizó el estudio de la política exterior partiendo de la comparación de dos posiciones: una actitud internacional (es decir, la falta de iniciativa) con la de una política

<sup>3</sup> México, SEP, 1986.

<sup>4</sup> México, El Colegio de México, 1983 (Jornadas 103).

<sup>5</sup> México, El Colegio de México, 2007.

exterior activa (entendiendo política como iniciativa). Así pues, Mario Ojeda argumentaba que México había contado con una actitud internacional hasta finales de los años sesenta caracterizada por la pasividad, la defensa y el uso de posiciones juristicistas. A partir de los años setenta, México optaría por una política activa; es decir, que tomara la iniciativa y “politizara” la política. Una vez más, podríamos reevaluar esta segunda gran *fórmula Ojeda* a raíz de nuevas fuentes, históricas y teóricas, si bien esto no invalida su utilidad e influencia, no sólo en el estudio de la política exterior, sino también en la práctica política.

*México: el surgimiento de una política exterior activa y La política de México hacia Centroamérica (1979-1982)* contribuyen también al análisis de la política exterior porque presentan un tejido muy fino de causalidades: cómo cambios internos se vinculan con cambios externos para producir una política exterior activa o, al contrario, para resultar en un retraimiento de esa política. Se estudian así las consecuencias de la riqueza petrolera o de las crisis financieras en la política exterior, la influencia del modelo económico en el quehacer internacional de México o las oportunidades que ofrecía lo que en ese momento se entendía como un mundo multipolar en el mismo.

En breve, Mario Ojeda nos ha dejado un legado importantísimo en materia de relaciones internacionales y política exterior. Además de los libros ya mencionados, publicó un buen número de artículos y capítulos de libro hasta sus últimos años. Destacan, por ejemplo, *México y Cuba revolucionaria. Cincuenta años de relación*<sup>6</sup> y “México y el conjunto de países llamados BRIC”.<sup>7</sup> La lectura de Mario Ojeda es indispensable para conocer la historia de la política exterior de México; de esto da cuenta el libro editado por Gustavo Vega, *Alcances y límites de la política exterior de México ante el nuevo escenario internacional. Ensayos en honor de Mario Ojeda*,<sup>8</sup> un homenaje más que merecido. Pero quizá más importante son todas las fórmulas analíticas que elaboró y nos ha dejado para evaluar su utilidad

<sup>6</sup> México, El Colegio de México, 2008.

<sup>7</sup> *Foro Internacional*, vol. 50, núm. 2 (200), abril-junio, 2010, pp. 350-384.

<sup>8</sup> México, El Colegio de México, 2009.

y su vigencia para el estudio de la política exterior de un México y un mundo muy distintos de los de la segunda mitad del siglo xx.

Una última palabra sobre Mario Ojeda como colega: de él sólo recibí apoyo y generosidad. Un hombre con posiciones claras y de ideas firmes pero de trato cordial, sencillo y muy respetuoso. Extrañaré, sin duda, el sentido del humor de don Mario, agudo e inteligente, y su capacidad de tener un dicho y una anécdota para toda situación. Muchas gracias, profesor Ojeda, por lo que nos dio como maestro y como colega.

ANA COVARRUBIAS VELASCO